

**Sistematización de la intervención del trabajo social en el programa jóvenes de la
Fundación Diocesana Compartir sede Carepa**

Lina María Palacio Córdoba

Estudiante de trabajo social

Ángela Johana Vargas Hernández

Asesora de trabajo de grado

Universidad católica Luis Amigó

Facultad de ciencias sociales, salud y bienestar

Programa trabajo social a distancia

Apartadó 2024

Contenido

Introducción	3
Justificación	4
Antecedentes	5
Problemática social identificada	7
Actores participantes.....	7
Marco teórico	8
Marco Contextual.....	9
Marco Conceptual.....	11
Marco Normativo.....	14
Objetivos de sistematización.....	16
Metodología intervención proyecto social.....	16
Ruta metodológica de sistematización.....	17
Punto de Partida, las preguntas Iniciales.....	17
Recuperación del Proceso	19
Reflexión de fondo.....	24
Punto de llegada.....	28
Aprendizajes Teórico- Prácticos	28
Conclusiones y Recomendaciones	29
Referencias.....	30

Introducción

La presente sistematización de experiencia surge de la interacción y acompañamiento del grupo de jóvenes de la Fundación Diocesana Compartir en la sede Carepa. Con el propósito de indagar cómo el trabajo social puede contribuir al fortalecimiento de las habilidades sociales en jóvenes. El enfoque principal se centra en buscar estrategias que promuevan el desarrollo de la autoestima, la confianza en sí mismos y, en consecuencia, su crecimiento integral para la resolución de problemas, la toma de decisiones y una comunicación efectiva.

La fundamentación teórica se apoya en el modelo propuesto por Jara (1994), el cual establece una ruta metodológica que parte de preguntas orientadoras, objetivos generales y específicos, seguido por un marco conceptual, contextual y normativo, y finaliza con un marco metodológico que aborda el punto de partida, las preguntas iniciales, la reflexión sobre el proceso vivido y los resultados alcanzados. Este proceso se desarrolla a partir de los diarios de campo y los informes generados durante la práctica con los jóvenes de la Fundación Diocesana Compartir en la sede Carepa, durante el segundo semestre del año 2023 y el transcurso del 2024.

La sistematización no solo implica una reflexión crítica, sino también un análisis ordenado de la información relacionada con la experiencia específica. A través de este proceso, se busca identificar buenas prácticas, desafíos superados, resultados obtenidos y lecciones aprendidas con el fin de generar conocimiento útil para mejorar futuras intervenciones y compartir aprendizajes con otros actores interesados. Además, se enfoca en promover la replicabilidad de los resultados obtenidos, buscando que las lecciones aprendidas no solo beneficien a la población objetivo inicial, sino que también puedan ser adaptadas y aplicadas en contextos similares para maximizar su impacto social.

Justificación

Es importante tener en cuenta que sistematizar experiencias es fundamental para aprender de los procesos y resultados. Permite identificar fortalezas y debilidades, y mejorar la planificación y ejecución de futuras intervenciones. La sistematización facilita la evaluación y efectividad, y contribuye a la rendición de cuentas y transparencia. Además, permite compartir lecciones aprendidas y mejores prácticas con otros. Esta es esencial para el crecimiento y mejora continua.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante sistematizar mi proceso de práctica con el programa jóvenes de la fundación diocesana compartir en la sede Carepa, con el fin de identificar áreas de mejora en la intervención realizada, teniendo en cuenta que se realizó un acompañamiento a este grupo con el objetivo de mejorar sus interacciones sociales, con un trabajo centrado en el fortalecimiento de habilidades ya que estas son necesarias en el desarrollo personal y profesional de todo ser humano, estas habilidades son las que nos permiten enfrentarnos a los desafíos de la vida, por tal motivo, es necesario que estas se fortalezcan desde temprana edad, permitiendo que al ser humano le sea más fácil establecer relaciones sociales y emocionales.

El fortalecimiento de las habilidades para la vida se refiere al desarrollo y mejora de capacidades que permiten a las personas enfrentar los desafíos cotidianos de manera efectiva.

Al fortalecer las habilidades se puede establecer y mantener relaciones saludables, en el caso específico con los jóvenes, permite que estos se sientan más seguros al expresar sus ideas y emociones, los posibilita trabajar de manera más efectiva en equipo. Además, el desarrollo de habilidades sociales puede contribuir a una mayor empatía, comprensión y respeto hacia los demás. Es por ello, por lo que se hace necesario realizar un proceso de sistematización, teniendo en cuenta

que, desde el área del trabajo social, esta se entiende como un método que genera conocimientos sociales orientándonos a fortalecer los diferentes procesos con los que nos enfrentamos cada día.

En el caso específico de la sistematización de la experiencia en el programa jóvenes de la Fundación Diocesana Compartir sede Carepa, permitirá comprender cómo desde la intervención del trabajo social se puede fortalecer las habilidades para la vida en los jóvenes, de tal manera que quede como herramienta para otros profesionales internos y externos que hacen parte del proceso de los jóvenes.

Antecedentes

En esta sistematización, revisaremos la importancia de intervenir en un proceso con jóvenes y analizaremos estrategias que se pueden utilizar para un acompañamiento adecuado en dicha intervención. Por lo tanto, es relevante tener en cuenta los antecedentes de sistematización del trabajo social de la Universidad de Cartagena, Universidad del Valle y la organización Trenzar, ya que estos antecedentes permiten evidenciar que el trabajo con jóvenes ha sido un tema de intervención en el campo de trabajo social, proporcionando información detallada del proceso con esta población y permitiendo identificar posibles factores externos que han influido en el desarrollo de dicha acción.

(Becerro & Dagnino 2023) de la organización Trenzar en la sistematización sobre Organización y educación popular desde y con los jóvenes, plantean que para un adecuado trabajo con esta población, se debe intervenir desde la presencia y compromiso en el territorio, de cómo se piensa la dimensión material e intelectual, mirando lo material como todo lo que se necesita

para que el taller suceda, y lo intelectual como la planificación y la posibilidad de generar un lineamiento de cómo llegar hacia ese horizonte.

Por otro lado, (Jennifer Lara et al., 2016), en la sistematización de la experiencia del proyecto de intervención social con adolescentes y jóvenes en el barrio villas de Aranjuez. De la universidad de Cartagena, hace énfasis en que el Trabajo Social con adolescentes logra identificar las diferentes situaciones a las que son vulnerables, conduciendo a la profesión al estudio de los factores que las generan, involucrándose con la población, conociéndola, atendiéndola y orientándola a la búsqueda de posibles alternativas de solución que en un trabajo alterno con el profesional generarán la construcción de estrategias para la mejora en la calidad de vida.

Del mismo modo, (Lorza & Díaz 2014-2015) de la Universidad del valle, en la sistematización sobre adolescentes y jóvenes padres infractores privados de la libertad, mencionan que la familia juega un papel muy importante en los adolescentes puesto que ellas son el primer lugar de socialización, del mismo modo hacen referencia en que la ONG ha encontrado que estas presentan problemáticas diversas y algunas no establecen normas o límites para esta población, mostrando una excesiva permisividad o flexibilidad, lo que privilegia comportamientos por fuera de la ley y grupos de pares que los refuerzan en sus conductas violentas.

Para finalizar, es importante tener en cuenta los aportes de (Orozco & Carmona 2015) de la universidad de Cartagena quienes mencionan que los jóvenes como principales actores constructores de la sociedad, juegan un papel relevante dentro de la conformación de la familia y la sociedad en general. La primera, como su primer contexto de socialización de relaciones interpersonales, y la segunda, como contexto complementa sus dinámicas, permitiendo que se desarrollen las primeras interacciones entre sus compañeros, y les ayuda a convertirse en

individuos autónomos capaces de tomar decisiones en la vida, aunque estas no siempre sean asertivas.

Problemática social identificada

Durante el acompañamiento a los integrantes del programa Jóvenes de la Fundación Diocesana Compartir sede Carepa, se observaron comportamientos que sugirieron la necesidad de fortalecer ciertas habilidades psicosociales en los jóvenes, por lo que se implementaron diversas técnicas de evaluación para identificar estas habilidades; luego del análisis de los resultados, se detectó que los jóvenes presentan una necesidad significativa de fortalecimiento en ciertas habilidades, centrada en el "**poco fortalecimiento de las habilidades para la vida**", lo que sugiere la importancia de intervenir y apoyar a los jóvenes en el desarrollo de estas habilidades esenciales.

Actores participantes

En este caso se reconocen como actores principales a los integrantes del programa jóvenes de la fundación diocesana compartir en la sede Carepa quienes son jóvenes en edades entre 14 a 20 años, la coordinadora del programa (trabajadora social) quien se encarga de realizar el acompañamiento a las docentes para la adecuada formación de los jóvenes, del mismo modo la facilitadora de inspiración Comfama y la docente que acompaña a los jóvenes en cada una de las actividades planificadas.

Entre los actores secundarios del programa, se encuentran las familias de los jóvenes participantes, quienes participan en algunas actividades y reciben apoyo, la Alcaldía Municipal,

que promueve y apoya ciertos programas en los que los jóvenes participan, como Programas culturales en la casa de la cultura, actividades en la casa de los Ancestros, servicio Amigable y otros programas comunitarios.

Marco teórico

Sampieri (2014) reconoce que “lo cualitativo se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (p. 358). Teniendo en cuenta lo expresado por el autor, para comprender cómo se pueden fortalecer las habilidades para la vida en los jóvenes, es importante considerar un enfoque cualitativo. Este enfoque permite analizar de manera detallada las experiencias de los jóvenes, captando sus percepciones y emociones en relación con el acompañamiento y el desarrollo de habilidades. Al centrarse en sus vivencias, se puede obtener información valiosa que contribuya a diseñar intervenciones efectivas y adaptadas a sus necesidades. De esta forma, se promueve un entorno que favorezca su crecimiento personal y social.

Entre los paradigmas que sustentan la metodología cualitativa podemos encontrar el paradigma hermenéutico quien se centra en la interpretación y comprensión del significado de los fenómenos, permitiendo la interpretación del contexto en el que se desarrollan las habilidades para la vida de estos jóvenes. Esto implica no solo observar las habilidades en un vacío, sino también considerar las circunstancias sociales, culturales y personales que influyen en su desarrollo.

Según Álvarez (2011) la finalidad de la metodología hermenéutica está dirigida a comprender una determinada forma de vida desde el punto de vista de quienes pertenecen a una comunidad o grupo social, para reconstruir una teoría de la cultura que es específica del grupo con

el que se va a entrar en contacto. Su meta es captar las vivencias de los sujetos, su perspectiva acerca del mundo, así como el significado de las acciones y situaciones sociales.

Desde el paradigma hermenéutico, las habilidades sociales de los jóvenes se comprenden a través de la interpretación de sus experiencias y contextos culturales específicos. Este enfoque destaca la importancia de las narrativas individuales, permitiendo que los jóvenes expresen cómo perciben y valoran sus interacciones en diferentes entornos. Al explorar el significado que otorgan a sus relaciones con pares y adultos, se pueden identificar áreas en las que necesitan apoyo y desarrollo. Además, se reconoce que estas habilidades no son universales, sino que se construyen socialmente a través del diálogo y la interacción.

Marco Contextual

La zona del Urabá Antioqueño está representada por una mezcla de culturas debido a que está habitada por personas de muchos departamentos de todo el territorio colombiano. Esto hace que en los municipios de la región se dé una diversidad cultural, en especial en el municipio de Carepa ya que este fue habitado durante muchos años por la cultura indígena y aun sus habitantes tienen presente esta historia cultural, la cual es representada a través de un símbolo histórico llamado “papagayo”.

En este orden de ideas, es importante mencionar que la experiencia que se sistematiza se desarrolló el segundo semestre del 2023 y durante el año 2024 en el municipio de Carepa Antioquia en la Fundación Diocesana Compartir, la cual se caracteriza por ser una institución sin ánimo de lucro que opera en los municipios del Urabá antioqueño, con su sede principal en el municipio de Apartadó desde 1994. Esta fundación centra su atención en la población víctima del conflicto

armado y en situación de vulnerabilidad, los cuales son atendidos a través de diferentes programas como; primera y segunda infancia, plan padrinos, vivienda digna, salud mental entre otros, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de familias afectadas por la violencia, incluyendo viudas, huérfanos, desplazados y población vulnerable. Esto se da desde un enfoque intercultural el cual es guiado desde su modelo pedagógico “humano, cristiano e intercultural”.

En este caso, los sujetos de la práctica son los integrantes del programa Jóvenes de la Fundación Diocesana Compartir en la sede Carepa. En este lugar son atendidos 15 jóvenes, entre mujeres y hombres, cuyas edades oscilan entre los 14 y los 18 años. La mayoría de ellos son estudiantes de bachillerato y algunos están en proceso de iniciar su educación superior. Es importante mencionar que contamos con algunos de nacionalidad venezolana, sin dejar de lado que la mayoría de los jóvenes que asisten a este programa son pertenecientes a familias monoparentales que habitan en el municipio de Carepa y sus alrededores.

Ahora bien, en nuestro contexto social y cultural, la Fundación Diocesana Compartir a través del programa jóvenes, busca crear entornos propicios para el bienestar y desarrollo de los de esta población, asegurando que tengan las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos del presente y del futuro. Esto debido a la violencia, el acoso escolar y la deserción educativa que afectan a la población juvenil en la actualidad. Con el fin de promover el desarrollo integral de los jóvenes, la fundación se interesa en abordar las necesidades específicas de este grupo, como la educación, la salud, la cultura y la inclusión social. Además, busca empoderar a los jóvenes para que se conviertan en agentes de cambio, fomentando su involucramiento en la toma de decisiones que afectan sus vidas.

Para finalizar, es importante resaltar que el trabajo social en la Fundación Diocesana

Compartir se enfoca en brindar orientación y recursos que ayuden a los jóvenes a desarrollar una autoestima positiva y a tomar decisiones informadas, contribuyendo así a su crecimiento personal y social que, en este contexto, se convierte en una herramienta esencial para promover una juventud resiliente y capaz de enfrentar los retos del entorno. Como bien sabemos, los desafíos sociales actuales afectan en gran parte a la población juvenil, teniendo en cuenta que la adolescencia es una de las etapas más vulnerables en la vida del ser humano, ya que se da una combinación de factores físicos, emocionales y sociales que pueden afectar a esta población, pero también, podemos afirmar que la adolescencia es una etapa fundamental para establecer hábitos sociales y emocionales que son esenciales para el bienestar humano.

Marco Conceptual

Intervención: Pérez (2017) hace referencia en que, el término intervención se relaciona principalmente con ideas de acción y participación en el ámbito educativo, y su enfoque se centra más en contextos o escenarios de práctica que involucran a personas y situaciones problemáticas concretas. En términos generales, la intervención hace referencia a la acción de intervenir o tomar medidas para mejorar, modificar o influir en una condición específica. En el contexto socioeducativo, la intervención se refiere a las acciones y programas diseñados para abordar las necesidades, desafíos y oportunidades en el ámbito educativo y social.

Desarrollo de habilidades sociales: Tapia y Cubo (2017) hacen relación en que las conductas expresadas, tanto verbales como no verbales, se manifiestan en los diversos contextos de interacción entre individuos y representan respuestas específicas. La efectividad de estas conductas depende del entorno particular en el que ocurre la interacción y de los factores que se

activan en ese momento. Estas habilidades se adquieren a través del aprendizaje, ya sea de manera incidental o, en ciertos casos, como resultado de un entrenamiento específico

Del mismo modo los autores hacen relevancia que cuando se habla de habilidades sociales se hace referente a las capacidades que tiene todo ser humano a la hora de interactuar de una forma efectiva con las personas que lo rodean en distintas situaciones sociales. Incluyendo la comunicación asertiva, el trabajo en equipo, resolución de problemas, la comunicación asertiva entre otras habilidades que son importantes a la hora de establecer relaciones saludables que nos permitan desenvolvernos de una manera adecuada en la sociedad. Es importante resaltar que el desarrollo de las habilidades sociales es fundamental para el bienestar emocional y el éxito en las diferentes áreas de nuestras vidas.

Del mismo modo Rodrigo & Palacios (2014) señalan que es importante brindar a los hijos la estimulación necesaria para que se conviertan en individuos capaces de relacionarse de manera efectiva con su entorno físico y social, así como para enfrentar las demandas y desafíos de su adaptación al mundo en el que viven. Además, se indica que esta estimulación se puede lograr a través de al menos dos vías claramente diferenciadas, aunque interconectadas: por un lado, la organización del ambiente en el que los niños se desarrollan y la estructura de su vida diaria; por otro lado, las interacciones directas mediante las cuales los padres apoyan y promueven el crecimiento de sus hijos.

En este caso, es importante tener presente que la familia es la base fundamental en desarrollo de todo ser humano, por tal motivo, esta debe estar presente de manera activa en las primeras etapas de la vida de toda persona, con el fin de garantizar un desarrollo integral, facilitando una mejor interacción con el mundo exterior, como lo mencionan los autores

Trabajo social: según Ramos (2012) “técnicamente el trabajo social es una actividad organizada, cuyo objeto es contribuir a una adaptación mutua entre los individuos y su medio social” (p. 20), en este caso se podría definir como una disciplina que busca mejorar la calidad de vida de las personas y comunidades, especialmente aquellas que se encuentran en situación de vulnerabilidad o riesgo. Su objetivo es promover el bienestar, la justicia social y la igualdad, a través de la intervención en los problemas sociales y personales. Enfocándose en proteger y promover los derechos humanos y la dignidad, el trabajo social busca fortalecer las capacidades y habilidades de individuos y comunidades para que puedan resolver sus propios problemas. De esta manera, se fomenta la participación en la toma de decisiones que afectan a la comunidad, y se brinda apoyo y recursos para superar situaciones de crisis o necesidad, promoviendo así el bienestar y la autonomía de todos.

Familias monoparentales: según Loja (2017-2018) Las familias monoparentales son todas aquellas que están formadas por un solo progenitor (padre o madre) con uno o varios hijos menores de edad. Es importante mencionar que existen distintos tipos de familias monoparentales entre las que podemos encontrar las familias monoparentales por viudez, cuando uno de los padres fallece y otro queda a cargo de los hijos, familias monoparentales por divorcio o separación cuando los padres se separan o divorcian y uno de ellos asume la responsabilidad de cuidar a los hijos, las familias monoparentales por elección, es cuando la persona decide ser papá o mamá soltera y por último tenemos a las familias monoparentales por decisión la cual está conformada por padre o madre que decide acoger o adoptar a un niño o niña sin tener pareja.

Además, este autor plantea que las estructuras familiares han experimentado cambios significativos, como la reducción del tamaño de los hogares, un aumento en las tasas de divorcio

y el crecimiento de familias monoparentales. Ante estas transformaciones sociales, algunas familias enfrentan dificultades para cumplir con sus responsabilidades, y les resulta cada vez más complicado dedicar tiempo a niños, adolescentes y adultos mayores. Además, les cuesta fomentar en las nuevas generaciones el entendimiento sobre cómo funciona la vida en sociedad.

Jóvenes: Los jóvenes son un grupo de personas que se encuentran en una etapa intermedia entre la niñez y la adultez. Comúnmente se considera que los jóvenes abarcan el rango de edad que va desde la adolescencia temprana hasta la adultez temprana, generalmente entre los 15 y 24 años. Esta etapa de la vida está marcada por importantes procesos de desarrollo físico, emocional, social e intelectual, así como por la toma de decisiones cruciales que influyen en su futuro. La juventud puede verse como el equivalente social al concepto psicológico de adolescencia y al concepto biológico de pubertad, aunque actualmente la adolescencia se considera una etapa intermedia entre la infancia y la juventud. Se trata de una etapa biológica, ya que está relacionada con un proceso de maduración individual, como se destaca en la extensa literatura sobre el tema. Asimismo, es un estado psicológico que marca un periodo de la vida caracterizado por procesos internos que contribuyen a la formación de lo que se conoce como personalidad adulta. (Fernández 2021)

Marco Normativo

La Fundación Diocesana Compartir cuenta con varios programas los cuales fueron diseñados con el fin de atender una problemática que siempre ha aquejado a la zona de Urabá “violencia”, en este caso el programa que acompañé durante mi proceso de práctica fue el de Jóvenes, por tal motivo es necesario hacer relación con la ley 1098 del (2006) que establece el marco legal de infancia y adolescencia para asegurar los derechos de los niños, niñas y adolescentes; quien además en su artículo 7 hace relevancia a la protección integral de esta

población, definiéndola la protección integral de los niños, niñas y adolescentes como el reconocimiento de su condición de sujetos de derechos, así como la garantía y cumplimiento de esos derechos, la prevención de cualquier amenaza o vulneración, y la aseguración de su restablecimiento inmediato, todo ello en función del principio del interés superior. También se subraya la relevancia de que esta protección integral se materialice a través de un conjunto de políticas, planes, programas y acciones implementadas a nivel nacional, departamental, distrital y municipal, con la adecuada asignación de recursos financieros, físicos y humanos. Es entonces que desde el programa Jóvenes de la Fundación Diocesana Compartir se demuestra el compromiso con el cumplimiento de la ley 1098 al trabajar incansablemente para hacer valer los derechos de los jóvenes. A través de la vinculación en diversos proyectos, se les da participación y desde el programa se diseñan actividades enfocadas en empoderar a los adolescentes, fomentando un ambiente seguro y de apoyo, donde puedan explorar sus emociones y construir relaciones saludables. Del mismo modo, la garantía de acceso a la educación, la orientación en sus proyectos de vida y el crucial acompañamiento psicosocial, se evidencia el impacto positivo que esta iniciativa tiene en el desarrollo integral de los jóvenes, brindándoles las herramientas necesarias para un futuro prometedor.

pregunta orientadora

Cómo desde la intervención del trabajo social se puede fortalecer el desarrollo de habilidades sociales en los jóvenes de familias monoparentales de la Fundación Diocesana Compartir sede Carepa.

Objetivos de sistematización

Objetivo general

Comprender la intervención del trabajo social para fortalecer el desarrollo de habilidades sociales en los jóvenes de familias monoparentales de la Fundación Diocesana Compartir sede Carepa.

Objetivos Específicos

Reflexionar la intervención del trabajo social en el fortalecimiento de las habilidades sociales de los jóvenes de familias monoparentales de la Fundación Diocesana Compartir sede Carepa.

Mostrar las estrategias utilizadas desde el área de trabajo social para el fortalecimiento de habilidades sociales en los jóvenes de familias monoparentales de la Fundación Diocesana Compartir sede Carepa.

Metodología intervención proyecto social

Durante el proceso de práctica, se desarrolló un proyecto enfocado en los jóvenes, el cual se dividió en tres fases clave diagnóstico, ejecución y evaluación. En la fase diagnóstico, se implementaron técnicas grupales e individuales para recopilar información sobre las necesidades y problemáticas de los 15 integrantes del programa jóvenes, las técnicas utilizadas incluyeron; Entrevistas a docentes, observaciones participantes y dinámicas grupales. Los hallazgos fueron documentados en diarios de campo y reportes que son propios de la agencia de práctica.

En la fase de ejecución, con base en los resultados del diagnóstico, se elaboró un plan de intervención que incluyó actividades diseñadas para abordar las problemáticas detectadas, estrategias para fomentar la participación y compromiso de los jóvenes. Las actividades se centraron en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, fortalecimiento de la autoestima y confianza, promoción de la toma de decisiones responsable y fortalecimiento del trabajo en equipo. La fase de evaluación del proyecto se desarrolló a través de un grupo focal donde los jóvenes contaron las experiencias vividas durante el proceso lo cual permitió identificar los logros y desafíos.

Ruta metodológica de sistematización

Punto de Partida, las preguntas Iniciales

Para la participación en esta experiencia se tuvo en cuenta el proceso de práctica en la Fundación Diocesana Compartir más exactamente en la sede del municipio de Carepa, el cual inició en septiembre del año 2023 teniendo una extensión de tres semestres donde se realizaron diversas funciones todas enfocadas en las tareas que realiza un trabajador social en el ámbito socioeducativo. Aquí se inició con un estudio del funcionamiento de los programas que cuenta la Fundación Diocesana Compartir, esto se realizó a través de verificación de documentos con el fin de estudiar a profundidad los beneficios que brinda cada uno de estos programas.

Durante el proceso se hizo acompañamiento al programa de primera infancia donde mi labor como practicante fue garantizar los derechos de los niños y niñas verificando que las familias cumplieran con las citas de crecimiento y desarrollo y que los integrantes de este programa tuvieran sus vacunas al día, se realizaron talleres y se acompañaron algunos procesos psicosociales.

Del mismo modo, se acompañó al programa jóvenes, a través de charlas, visitas domiciliarias, encuentros grupales con familias brindando apoyo cada familia que lo necesitó. Es importante mencionar que desde este programa se acompaña a esta población en su proyecto de vida, fomentando su participación en las diferentes actividades que se desarrollan en la fundación las cuales tienen como objetivo el desarrollo de habilidades sociales en los jóvenes. Del mismo modo, la atención a esta población va enfocada en brindar apoyo para la identificación y manejo de problemáticas individuales y grupales donde se les realiza constante seguimientos a través de visitas domiciliarias y seguimiento en las instituciones escolares, así mismo, se realizan articulaciones con instituciones como la casa de la cultura, el IMDER entre otras entidades, con el fin de que participen en otras actividades y adquieran nuevos conocimientos.

Durante el acompañamiento al programa jóvenes, se iniciaron a observar ciertas acciones como dificultad para iniciar y mantener conversaciones, dificultades para la resolver conflictos, dificultades para trabajar en equipo, falta de empatía y comprensión hacia los demás, así como una gran dificultad para expresar sus propios sentimientos y emociones, relacionando todos estos comportamientos con el poco fortalecimiento de las habilidades para la vida.

Es aquí donde surge el interés por conocer cómo desde la intervención del trabajo social se puede fortalecer el desarrollo de habilidades sociales en los jóvenes de familias monoparentales, teniendo en cuenta que los jóvenes que se atienden, son pertenecientes a una población con madres y padres cabeza de familias los cuales dedican poco tiempo a sus hijos ya que son quienes proveen el sustento del hogar, por lo tanto, el tiempo que dedican a sus hijos es poco y en algunos casos no es de calidad, lo que en muchas ocasiones debilita el desarrollo del potencial de los jóvenes afectando de esta manera sus interacciones sociales.

En este orden de ideas, la presente sistematización se realiza con el objetivo de reflexionar, analizar y aprender de la experiencia de intervención social, de tal manera que se pueda mejorar las prácticas y resultados y de esta forma identificar las estrategias que funcionaron y cuales no fueron tan efectivas, los obstáculos a los que nos enfrentamos y cómo se pueden superar en el futuro.

Recuperación del Proceso

Reconstrucción de la historia

Esta experiencia inicio en septiembre del año 2023, cuando me dieron respuesta desde la universidad católica Luis Amigó que mi contrato como practicante de trabajo social había sido aprobado, al siguiente día de esta notificación inicie con mi proceso de practica donde estuve a cargo el programa de jóvenes en la sede Carepa, además de acompañar a los jóvenes en sus necesidades también asistí a las mesas de infancia y adolescencia que se realizan en el municipio las cuales fueron fuentes de información para saber que programas oferta el municipio en los cuales los jóvenes de la fundación puedan participar, del mismo modo acompañe a los jóvenes en sus necesidades, a través de talleres y visitas domiciliarias las cuales se realizaron en compañía de la docente del programa.

Durante este proceso observé que las familias son ausentes, que algunos jóvenes en ocasiones no asisten al programa y que los sábados asisten, pero no llegan con la disposición de realizar las actividades que están programadas. Se evidencia que algunos jóvenes no se tratan con respeto. Al llegar a la sede se logra observar que muchos no tienen buenas relaciones lo que genera la división del grupo a pesar de ser pocos.

Ordenación y clasificación de la información

En la implementación de las técnicas que utilicé para detectar la problemática, encontré aspectos que me llamaron la atención los cuales traigo a este espacio con el fin de enriquecer este proceso de sistematización. Al mismo tiempo, durante mi proceso se vivieron situaciones que despertaron mi interés en saber si el desarrollo de las habilidades de una persona depende del acompañamiento que tenga a nivel familiar.

De acuerdo con las notas recolectadas en los diarios de campo durante este proceso, se puede evidenciar que algunos de los puntos reflexivos me han permitido desarrollar este proceso. Por lo tanto, es importante mencionar algunas técnicas que implementé y lo que se detectó a través de cada una de ellas ya que, al destacarlas, se podrá entender mejor cómo contribuyeron al aprendizaje y desarrollo de las habilidades.

23 de septiembre 2023: Como primero realizamos un encuentro donde nos presentamos a través de una ruleta, aquí cada joven dio respuesta a preguntas tales como; ¿dónde vives y con quién? ¿qué haces en tus tiempos libres? entre otras. A través de sus respuestas se pudo evidenciar que en su gran mayoría son hijos de madres o padres solteros, que algunos viven con sus abuelos o tíos, viven en lugares donde hay presencia de grupos y lugares de expendio de drogas, que algunos viven en veredas, otros manifestaron que practican algún deporte mientras una gran mayoría dicen que su tiempo libre lo ocupan viendo televisión o en las redes sociales.

29 de septiembre 2023: Entrevista a las docentes donde manifestaron que algunos jóvenes están en seguimiento por disciplina y en algunos casos han sido expulsados por el trato que les dan a sus compañeros, mencionan que las familias no están muy vinculadas al proceso de los jóvenes,

teniendo como excusa el trabajo. Las maestras manifiestan que sería muy importante generar espacios donde se fomente la responsabilidad y el compromiso.

17 de octubre 2023: se emplea la creación de murales como herramienta para la expresión y reflexión colectiva sobre problemas específicos en los jóvenes. En este caso, se aplicó para identificar situaciones que afectan la convivencia en el grupo y comprender sus causas. A través de esta técnica, se evaluaron las habilidades comunicativas de los jóvenes y se revelaron situaciones que, según ellos, influyen en la relación entre compañeros, proporcionando valiosa información para abordar estos desafíos.

4 de noviembre 2023: se desarrolla un taller el cual se le dio el nombre “en equipo es mejor”, donde logramos identificar que algunos jóvenes se les dificulta ponerse de acuerdo a la hora de tomar decisiones en grupo, se agreden verbalmente, no tienen en cuenta la opinión de los demás y no tratan a sus compañeros con respeto.

Debido a todas las necesidades que se encontraron, se tomó la iniciativa de implementar diversas estrategias para abordar las necesidades y desafíos que han surgido en este contexto, es aquí donde se realiza un plan de intervención a través del proyecto “fortaleciendo vínculos juveniles”. Con el objetivo de fortalecer sus habilidades sociales, se implementaron estrategias lúdico-participativas que permitieran en los jóvenes el reconocimiento de sus habilidades, del mismo modo promover ambientes positivos y bienestar emocional y a la vez construir espacios interactivos que promuevan el trabajo en equipo. Esto con el fin de comprender la intervención del trabajo social para fortalecer el desarrollo de habilidades sociales en los jóvenes.

Para continuar voy a mencionar los talleres que se realizaron para abordar dicha problemática.

13 de abril 2024: se desarrolla un taller llamado construyendo la cadena de las fortalezas con el objetivo de Motivar a los jóvenes para que identifiquen sus fortalezas personales, reconociendo así sus habilidades y cualidades positivas con el propósito de promover un ambiente de apoyo mutuo y empoderamiento entre los jóvenes.

20 de abril 2024: se realiza el taller construyendo metas personales con la intención de Fomentar un entorno de diálogo, participación y reflexión que permita a los jóvenes identificar sus intereses y aspiraciones, con el propósito de mantenerlos motivados y enfocados en sus metas.

27 de abril 2024: se realiza una jornada de embellecimiento con el fin de que los jóvenes reconozcan sus habilidades individuales para organizar y distribuir tareas grupales.

04 de mayo 2024: realizamos el taller identificando hábitos donde invitamos a los jóvenes a reflexionar sobre los hábitos que cada uno tiene, por lo tanto, los motivamos a crear un diario de campo donde plasmaron su rutina diaria, resaltando lo que consideran es un mal hábito y lo que están haciendo diariamente para mejorarlo.

11 de mayo 2024: se realiza el encuentro con jóvenes donde se define un punto estratégico para ubicar el buzón de los afectos, con el objetivo de que los jóvenes expresen sus emociones. Aquí se dialoga un poco sobre la intención de este buzón la cual es que los integrantes expresen sentimientos hacia algún compañero y lo depositen aquí, ya que en muchas ocasiones se les dificulta expresar sentimientos a sus compañeros.

14 de mayo 2024: se realiza un taller que se le dio el nombre de “el semáforo de las emociones”, esto con el fin de facilitar a los jóvenes la comprensión y manejo saludable de sus emociones, así como el reconocimiento de estas a través de colores específicos.

18 de mayo 2024: se realizó el encuentro con los jóvenes al cual le dimos el nombre de Cruzando el mar. Esta actividad fue un espacio donde los jóvenes buscaron estrategias grupales para organizarse en equipo y de esta manera lograr el objetivo. Al finalizar reflexionamos y escucharemos sus ideas.

25 de mayo 2024: para este día se realiza el Mural, representando el trabajo en equipo, el cual se distribuyó en 5 momentos: Sesión de lluvia de ideas, Diseño colaborativo, Distribución de tareas, Trabajo en equipo y finalmente Celebración y reflexión. Este fue un espacio constructivo que fomentó el trabajo en equipo.

01 de junio 2024: se realiza un encuentro con familia donde participan todos los integrantes del programa jóvenes y hogar día. Este día el talento humano se vinculó con el fin de acompañar este encuentro, aquí se trataron temas específicos como la importancia de la familia en el proceso que se desarrolla con los jóvenes, al mismo tiempo las familias tuvieron el protagonismo al lado de sus hijos e hijas donde tuvieron la oportunidad de compartir y dialogar.

Para continuar con este proceso de sistematización, es fundamental mencionar el proceso de evaluación, que, al igual que los anteriores, desempeñó un papel clave en la práctica. Este se realizó con el objetivo evaluar el impacto del proyecto “fortaleciendo vínculos juveniles” en el fortalecimiento de las habilidades para la vida en los 15 participantes del programa jóvenes de la Fundación Diocesana Compartir sede Carepa, aquí se verificó el proceso de los jóvenes en la

identificación y valoración de sus habilidades y fortalezas, del mismo modo, se verificaron las herramientas adquiridas por los jóvenes para el desarrollo de sus habilidades sociales, grupales e individuales.

Lo anterior se llevó a cabo mediante encuestas y entrevistas con los jóvenes en los encuentros semanales que tienen esta población, revisión de documentos, registros del proyecto y análisis de datos y resultados. Además, se incorporó un enfoque cualitativo que permitió capturar las experiencias personales y testimonios de los participantes, enriqueciendo así la valoración del impacto del proyecto.

Reflexión de fondo

Proceso de análisis, síntesis e interpretaciones

Para llevar a cabo este proceso y alcanzar los objetivos establecidos, se involucraron varios actores, entre ellos las maestras que acompañan el proceso con los jóvenes, quienes observaron los avances de los integrantes durante este acompañamiento. Del mismo modo, los jóvenes juegan un papel fundamental ya que contribuyeron de manera activa y responsable al desarrollo del proceso.

Con relación a las docentes y facilitadores que acompañan el proceso de los jóvenes, se puede evidenciar que siempre estuvieron interesadas por el avance de cada joven, ya que en muchos casos hicieron mención del cambio de comportamiento que se ha evidenciado en algunos jóvenes. Destacando que están más comprometidos con el proceso, llegan temprano a los encuentros, participan y proponen cosas nuevas, del mismo modo, manifiestan que los jóvenes quieren aprender a hacer manualidades, que de esta manera se distraen y no están tanto tiempo en

las redes ni en las calles, además algunos han mejorado su trato hacia los demás, se reúnen, además ya organizan su espacio sin que las docentes se los indique.

Para continuar, es importante tener en cuenta los aportes de los jóvenes donde dan cuenta de la efectividad del proceso. A través del diálogo y la autoevaluación, ellos y ellas comenzaron a desarrollar una mayor conciencia y de esta manera han podido mejorar algunas acciones, esto se evidencia en lo analizado de los diarios de campo durante el grupo focal, donde el joven 1 menciona *“fue una buena experiencia. Me di cuenta de que tengo muchas más habilidades de las que pensaba y que puedo desarrollarlas aún más, algunas actividades me ayudaron a trabajar en equipo con mis compañeros, lo cual fue muy enriquecedor”* el joven 2 menciona *“en mi caso particular creo que fue un espacio enriquecedor, debemos ser responsables con nuestro proceso porque muchas veces pensamos que estos espacios no son importantes pero la verdad es que si lo son”*

Asimismo, dicha mejora se evidenció en las dinámicas grupales donde se observa que mejoraron en la organización para el desarrollo de actividades colaborativas, evidenciándose a través de lo expresado por el joven 3 *“bueno, yo creo que una de las herramientas más importantes que adquirimos durante este proceso fue descubrir ciertas habilidades que tenemos y que estaban ocultas. Como líder del grupo he visto que muchos de mis compañeros están más comprometidos con el cuidado de nuestro espacio, no puedo decir que todos toman la iniciativa para realizar ciertas tareas, pero si me preguntan y proponen cosas nuevas. También he visto que vienen con más frecuencia al programa, además nos tratamos con respeto, aunque debemos de seguir mejorando”*

Durante el proceso se evidenció que los jóvenes son cada vez más conscientes de la importancia del manejo de las emociones y del papel fundamental que estas juegan en sus interacciones con los demás. Esta conciencia emocional les permitió desarrollar habilidades sociales más efectivas y construir relaciones interpersonales más saludables. Al aprender a reconocer y expresar sus propias emociones, los jóvenes pudieron interactuar de manera asertiva, resolver conflictos y colaborar en entornos grupales, esto se evidencia a través de lo expresado por el joven 4 *“hay cosas que puedo usar en mi vida y no lo sabía, creo que saber que somos importantes para nuestra familia y para las personas que están a nuestro alrededor nos hace sentir más confiados”*

A manera general se observa y analiza que las actividades realizadas para un significativo fortalecimiento de habilidades interpersonales y de autoconfianza, ha sido una buena estrategia. A medida que los jóvenes se involucran en experiencias grupales, se observa un aumento en su capacidad para reconocer y desarrollar habilidades que antes no consideraban. Este proceso no solo fomenta la comunicación efectiva y el trabajo en equipo, sino que también les permite enfrentar situaciones desafiantes, lo que contribuye a su crecimiento personal. Del mismo modo se puede analizar que cuando los jóvenes sienten que los valoran en su grupo, se sienten mejor con ellos mismos y más comprometidos. Además, esto los motiva a participar más en lo que hacen, empiezan a cambiar hábitos y actitudes, lo que les ayuda a hacerse más responsables de sus acciones.

Interpretación crítica

A nivel general, se destaca la importancia de las actividades diseñadas para fortalecer habilidades interpersonales y la autoconfianza en los jóvenes. Esto sugiere que hay un

reconocimiento de que el aprendizaje no se limita al ámbito académico, sino que también se desarrolla en contextos sociales. Al participar en experiencias grupales, los jóvenes no solo aprenden a comunicarse mejor, sino que también descubren habilidades que previamente no habían considerado. Esto resalta la idea de que el crecimiento personal está ligado a la interacción con los demás, lo que es esencial para su desarrollo integral.

La relación entre la percepción de ser valorados y el aumento en la autoestima de los jóvenes es un punto crucial. Cuando sienten que su contribución es reconocida y apreciada, se genera un ambiente positivo que fomenta la participación. Este sentido de pertenencia es fundamental para su motivación y compromiso. Además, el reconocimiento puede ser un facilitador para el cambio en hábitos y actitudes, lo cual es vital para formar jóvenes más responsables y conscientes de sus acciones.

Por último, el análisis de la influencia de estas experiencias en la responsabilidad individual resalta una conexión directa entre la autoeficacia y el comportamiento social. A medida que los jóvenes adoptan nuevas actitudes, también se vuelven más conscientes de cómo sus acciones afectan a los demás. Este proceso de autodescubrimiento no solo beneficia a los jóvenes, sino que también mejora la dinámica grupal y crea un entorno colaborativo entre ellos y ellas. En conjunto, estos elementos apuntan a una visión más amplia del desarrollo juvenil, donde las habilidades interpersonales juegan un papel clave en la formación de personas seguras y comprometidas con su entorno.

Identificación de aprendizajes

El trabajo social con jóvenes es una práctica profesional que centra su atención en apoyar y empoderar a adolescentes y jóvenes. A través de la intervención directa, se busca comprender

las realidades y necesidades de este grupo, ofreciendo orientación, recursos y oportunidades que fomenten su desarrollo personal y social. Esto incluye la promoción de habilidades para la vida y el fortalecimiento de relaciones interpersonales.

En este sentido es importante mencionar que, de acuerdo con lo analizado se puede identificar que los aprendizajes de los jóvenes de la fundación diocesana compartidos en la sede Carepa, se evidencian en que los jóvenes comprenden que su confianza en sí mismos influye directamente en cómo interactúan con los demás. Además, se puede identificar que a través de experiencias grupales los jóvenes mejoran su capacidad de comunicación y colaboración. Del mismo modo, se identifica que los jóvenes se vuelven más conscientes de cómo sus acciones afectan a quienes les rodean, lo que fomenta un sentido de responsabilidad y que el proceso de explorar y reconocer sus propias habilidades y actitudes es fundamental para su crecimiento personal.

Para finalizar, se logra evidenciar una mejora en las dinámicas grupales no solo por lo que los jóvenes expresan, sino también por el aporte que hacen las docentes y facilitadoras que acompañan a los jóvenes en las diferentes actividades. Del mismo modo, como acompañante del proceso con los jóvenes, he podido observar que toman la iniciativa a la hora de realizar tareas grupales. Este dinamismo no solo enriquece el aprendizaje colectivo, sino que también fortalece su sentido de pertenencia y responsabilidad hacia el grupo, creando un ambiente más colaborativo y positivo.

Punto de llegada

Aprendizajes Teórico- Prácticos

En este punto del proceso, es importante tener en cuenta la importancia de las dinámicas grupales en el fortalecimiento de habilidades en los jóvenes, ya que, al trabajar en equipo, experimentaron cómo la colaboración y el apoyo mutuo pueden transformar un ambiente social, facilitando el establecimiento de vínculos más sólidos. Según Viscarret Garro las metodologías de grupales que ayudan a los individuos a mejorar su funcionamiento social a través de experiencias grupales planeadas, permitiéndoles enfrentar de manera efectiva sus problemas personales, grupales o comunitarios. Además, se busca el crecimiento personal y social de los participantes, fomentando la interacción y la colaboración en un ambiente grupal.

Finalmente, desde el trabajo social, se pueden obtener diversos aprendizajes clave a partir de la importancia de las dinámicas grupales en el fortalecimiento de habilidades en los jóvenes. En primer lugar, se resalta el valor de la colaboración, que no solo mejora la cohesión del grupo, sino que también enseña a los jóvenes a valorar las aportaciones de los demás y a reconocer que juntos pueden alcanzar metas. Además, se destaca la importancia de fomentar la empatía y comprensión entre los jóvenes, crear un ambiente de confianza y respeto mutuo es fundamental para el fortalecimiento de sus habilidades.

Conclusiones y Recomendaciones

En conclusión, la sistematización de experiencias en el trabajo social revela que fortalecer las habilidades sociales en los jóvenes es un proceso integral que requiere un enfoque multidimensional. A través de la implementación de dinámicas grupales y metodologías participativas, se facilita el desarrollo de competencias como la comunicación asertiva, la empatía y la resolución de conflictos. Estas intervenciones no solo permiten a los jóvenes aprender a

interactuar de manera más efectiva con sus pares, sino que también fomentan un sentido de pertenencia y comunidad que es esencial para su bienestar emocional y social. Asimismo, al proporcionar un espacio seguro para la expresión y el aprendizaje conjunto, se promueve el crecimiento personal y se empodera a los jóvenes para enfrentar los desafíos de su entorno. En definitiva, el trabajo social se convierte en una herramienta clave para cultivar habilidades que les servirán a lo largo de su vida, contribuyendo así a la formación de personas más resilientes y comprometidas.

Referencias

Arnedo Lara, J. P., Díaz Alcalá, D. M., & González Hurtado, B. (2016). sistematización de la experiencia del proyecto de intervención social con las los adolescentes y jóvenes. Universidad de Cartagena.

Becerro, V., & Dagnino, a. (2023). trabajo, organización y educación popular desde y con los jóvenes. *trenzar*, 55-71.

Lorza Torres, a., & Díaz Rebolledo, c. j. (2014-2015). sistematización del proceso metodológico de la práctica de trabajo social en el centro de formación juvenil buen pastor de la ciudad de Cali con adolescentes y jóvenes padres infractores privados de la libertad cumpliendo una sanción. Universidad del valle.

Orozco San Juan, R. M., & Carmona Vega, B. D. (2015). sistematización de las experiencias obtenidas mediante la ejecución de la propuesta de intervención social estrategias lúdicas pedagógicas con proyección en sentido de vida, para el fortalecimiento del proceso de resocialización de los jóvenes bachilleres. Universidad de Cartagena.

Calderón Vallejo, G. a., & Calle Piedrahita, J. S. (2013). diseños y métodos de investigación. Bogotá: eco ediciones.

Jara, O. (1994). orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. México: concejo de educación de adultos de América latina.

Poncela, A. M. (2021). juventudes, definición y autorreflexión. *ricsh*.

Reynoso, M. A. (2017). la importancia del concepto de intervención educativa. *educ@rnos*, 1.

Rodrigo, M. J., & Palacios, J. (2014). familia y desarrollo humano. Madrid: difusora Larousse.

Vélez, N. P. (2017-2018). las familias monoparentales y su incidencia en el desarrollo social. *uleam*, 4.

Modelos y métodos de intervención en trabajo social: (ed.). Madrid, México: Difusora Larousse Alianza Editorial.

social, M. d. (s.f.). Instituto colombiano de bienestar familiar. Obtenido de Código de la Infancia y Adolescencia Ley 1098

Álvarez, R. M. (2011). La intervención etnográfica: una propuesta metodológica para trabajo social. *Revista de la escuela de trabajo social*.

Ramos, P. R. (2012). *Actualización en metodología de trabajo social: infancia y adolescencia*. Malaga españa: ICB Editores.

Sampieri, R. H. (2014). Metodología de la investigación. Mexico.